



Proyecto 1 x 1 a escala por la inclusión. Murales con sentido 2017 - 2018
Centro cultural y social circuito norte.

Fonapi, Senadis Tarapacá
por **Carlos Olivares**

...Lo que produce una constante inmersión en un estado de desilusión, un estado de limbo, de estar en la delgada pendiente del no saber que hacer...



Foto mural

Empezamos creyendo que todo tiene una explicación exacta. Y nos dimos cuenta que, la verdad estaba en el proceso. Nuestro proceso. Absolutamente distantes, diferentes y vacíos. Así comenzamos la búsqueda.

Lentamente fuimos cumpliendo las expectativas de estar enfocados.

Las pinturas, los olores, las distancias, y los segmentos en el edificio. Dieron sus frutos.

Cada uno observaba detenidamente la obra. Encontrando diferencias, segregaciones e impurezas. Y mucho color.

En sus expectativas estaba el decir algo. Ese algo relacionado a lo diverso. ¿qué integra aquello? ¿cuál es el discurso? ¿tiene sentido? ¿y si el sentido fuera aquello justamente? ¿qué es lo diferente?



Foto brigada color Iquique

Un equipo de cómplices se vistieron de atuendos pictóricos. El maestro Samir, siempre concentrado en la obra, daba sus consejos efusivos y profesionales a sus camaradas pertenecientes a su brigada color. Eran alumnos del Centro de Capacitación Laboral Iquique. Tenían sus condiciones bien definidas... ambiciones, esperanzas, fortalezas. Sobre todo ilusión. La obra estaba casi terminada gracias al trabajo en conjunto, "unidos jamás serán vencidos". Fueron buenos instantes en torno al cotidiano pintar, encontrar cuadros artísticos en las murallas de aquel edificio tan emblemático. Aparece la figura de la mujer, la libertad, el estudio, los pájaros extendiendo sus alas, entre otros. En este contexto, ellos trabajaron, fueron parte del equipo creativo y ejecutor, se esforzaron en aprender, de estar ocupados en algo productivo, con responsabilidad, confianza y sobre todo apoyo. Esto, se lo debemos en gran parte al apoyo del Centro de Capacitación Laboral de Iquique, que siempre han estado dispuestos a trabajar con nosotros como equipo organizador. Los chicos tienen entre 20

a 25 años, siempre nos plantean las ganas de trabajar, muchos se sienten que podrían estar vinculados a procesos más constantes, ligado a proyectos o empresas que puedan requerir de sus servicios. Esta tónica acompaña a muchas familias que mantienen un constante vaivén, una inquietud, el no tener claridad de cómo será el futuro de estos muchachos, y esa inseguridad es lo que se busca erradicar, justamente con leyes como la de Inclusión Laboral. Es mucho lo que falta en este tema, en donde la impaciencia agobia. Es una realidad que se manifiesta también en el muro, encontrando muchas veces luces pero también mucha sombra, puliendo una imagen que traspasa formas y colores, dejando al descubierto en el proceso un equipo de trabajo sincero, acompañado, altamente vulnerable, con un futuro cercano sumamente inseguro, y con muy bajas expectativas de realización laboral. Lo que produce una constante inmersión en un estado de desilusión, un estado de limbo, de estar en la delgada pendiente del no saber que hacer.

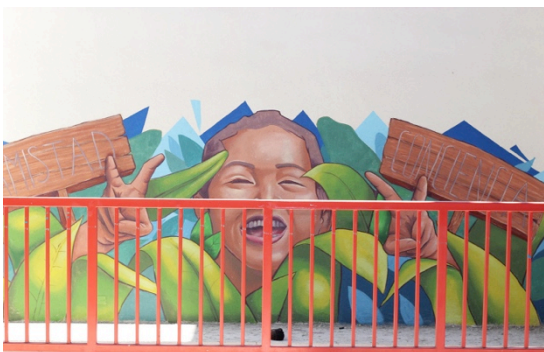


Foto mural

El colegio a intervenir era la gloriosa escuela santa maría. Sí, la que esta ubicada frente al mercado de Iquique. Donde murieron acibillados muchos pampinos bolivianos, peruanos y chilenos, hace más de un siglo. Y eso se conversaba a cada instante, aparecía, estaba ahí latente en nuestro pensamientos. Parecía que los chirridos de los pájaros en el segundo piso del colegio, se esforzaban en disparar tonalidades, suspiros, reflejos sonoros que pudieran despertar algo, despertar un trazo escondido, un delinear apagado, una mancha, un garabato, una sílaba, un mensaje,

un discurso. Que promoviera esos latidos cotidianos.

Encontramos justamente las diferencias escuchando los chirridos de los pájaros, nos dimos cuenta que los alumnos de la escuela Santa María serían nuestros principales espectadores, y compusimos entorno a muchas preguntas debatidas anteriormente también con esos mismos alumnos que serían espectadores.

Ellos pertenecían al Centro de Estudiantes de la escuela LBSM (Liceo Bicentenario Santa María), y participaron de una jornada de conversación entorno a esto que nos unía, que era el pintar, el entregar un mensaje en color, hacer de las murallas un espacio abierto. Me remito, a unos meses atrás en el 2017, aprox. mes de noviembre, fuimos un día y tuvimos un encuentro con varios alumnos. Todos tenían en sus miradas un bello sentido de juventud, un propósito pleno de goce inmediato, fue harta conversa entorno a problemáticas como inclusión, diversidad, no - discriminación. Ellos eran un lienzo abierto, con ganas de romper con todo, de levantarse y extender nuevos horizontes. Empezaron silenciosos pero terminaron enérgicos, satisfechos de haber debatido cómo podría ser su futuro mural, el futuro mural de la escuela. Hablamos desde la opinión personal para llegar a consensos más generales. Muchos soñaban con un liceo lleno de árboles, arcoíris, corazones rojos. Sin embargo, también nos dimos cuenta que entre nuestro convivir siempre existe discriminación, y poca tolerancia.



Alumnos LBSM

“Este símbolo representa cuanto repetí séptimo, perdí a mis amigos, la oportunidad de jugar en vacaciones, me saqué puros dos, a fin de año terminé repitiendo, perdí la música y la plata. La plata era una beca indígena que ganaba mi mamá. Por puro hueón la perdí”

Alumno LBSM

“sí, de verdad mi compañero tiene razón. El árbol es el liceo, y nosotros somos las frutas... porque nosotros crecemos acá, nos desarrollamos acá, somos todos diferentes, de diferente sabor, color, todo el tema. Pero así como también nosotros crecemos dentro de este árbol, el liceo crece con cada generación... el liceo aprende algo. Entonces, ambos vamos creciendo en conjunto y en equilibrio. Y atrás se ve el pasto y el cielo que yo intenté pintar, porque el liceo debe aceptar lo que cada uno trae de su casa, de su familia, de sus culturas”

Alumna LBSM

Los conceptos que recogimos de aquella conversación, y que se repitieron constantemente fueron: respeto, compañerismo, responsabilidad, diversidad, perseverancia, esfuerzo, cuidado de la naturaleza.

Pero nosotros estábamos ahí nuevamente, intentando establecer conexiones, promover lenguajes discursivos. Plantear estrategias resolutivas para enfocar el proyecto obra, a un determinado enigma.

La pintura. EL Mural. El Arte. La Educación. La Inclusión. Entre estas señales establecimos ciertas relaciones gráficas, que permitieron establecer un modelo de trabajo; primero discutir, para hacer un registro audiovisual de aquello. Luego, diseñar, para hacer un bosquejo de aquello. Así presentar al establecimiento y encontrar una aprobación que nos permitiera, Intervenir. El diseño a cargo del artista local, Samir Guzmán, intenta poner en el lienzo de cemento, una obra pictórica que abarque este proceso discursivo.

Tiene formas que reviven una añoranza de libertad, en sus espacios aparecen signos y frases, las aves presentes en el espacio, pero también en el dibujo ocupan un lugar en el imaginario cotidiano de la escuela. La inclusión y la diversidad, aparecen, instalando una sensación de añoranza permanente, que esta muchas veces quieta pero que busca diariamente una vuelta, un giro, una oportunidad.

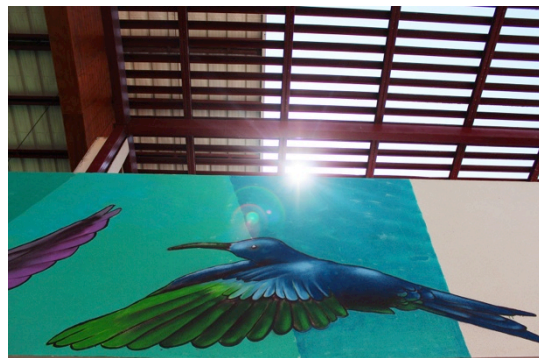


Foto mural



Brigada color

